
La dinámica académica en el mundo global: la educación superior como un activo económico

The academic dynamics in a global world: higher
education as an economic asset

SONIA PEREIRA LAUS¹

Resumen

La movilidad de estudiantes sigue siendo uno de los factores más importantes en el proceso de internacionalización de la educación superior, e inspira las políticas y prácticas puestas en marcha, tanto a nivel nacional como institucional, en lo que se refiere a la certificación de la calidad y acreditación, así como a los aspectos académicos, curriculares y culturales (De Wit, 2008). En los últimos años, se observa un creciente interés de algunos países en la oferta de plazas a estudiantes extranjeros que puedan pagar los altos aranceles cobrados por sus universidades, así como contribuir para la dinamización de sus economías con los pagos por su mantenimiento mientras cumplen sus periodos de estudios. Agentes de la alta demanda internacional por educación, conocimiento y, principalmente, por preparación calificada para empleos en el mundo global, estos pasan a ser objeto de estrategias de países que ven la educación superior como un activo económico y también como un producto clave de exportación. Partiendo de este contexto, este artículo analiza cómo, en los últimos años, la educación superior ha tomado parte como un factor relevante en las políticas establecidas por algunos de los países más “productores” de educación internacional, y cómo mecanismos como los *rankings* académicos contribuyen para complementar este escenario, estableciendo una disputa internacional por ser lo que se clasifica como “*universidades de clase mundial*”, en una búsqueda de homogeneizar sistemas de educación superior que, por sus características regionales e institucionales, no son y no pueden ser homogéneos.

Palabras clave: movilidad de estudiantes, educación superior, educación internacional, internacionalización de la educación superior, *rankings* académicos.

¹ Investigadora de la Universidade do Estado de Santa Catarina-UDESC, Brasil.
E-mail: splaus21@gmail.com

Abstract

Student mobility remains one of the most important factors in the process of internationalization of higher education and also inspire the policies and practices implemented at both national and institutional level, in relation to quality certification and accreditation, as well as academic, curricular and cultural aspects (De Wit, 2008). In recent years, we can see an increasing interest of some countries in offering places to foreign students who can pay high fees charged by universities as well as to contribute to the revitalization of their economies by paying for their own maintenance during their periods of study. Agents of the high international demand for education, knowledge and, mainly, for a qualified formation in order to be prepared for jobs in the global world, they became the subject of strategies for countries that see higher education as an economic asset and as a key export product. From this context, this paper analyzes how, in recent years, higher education has taken part as a relevant factor in the policies established by some countries considered as the largest providers of international education and also how such mechanisms as academic rankings contribute to complement this scenario, establishing an international dispute to be what is classified as “world class universities” on a search to standardize higher education systems that, by their regional and institutional characteristics, are not and cannot be uniform.

Keywords: students’ mobility, higher education, international education, internationalization of higher education, academic rankings.

Introducción

En el año 2007, principalmente como una consecuencia de los cambios recientes en África, pero también por el crecimiento en el número de estudiantes de nivel superior en los países *no centrales*, el número de estos estudiantes en el mundo alcanzó los 152.5 millones, lo que significa un aumento substancial desde el año 2000, cuando había 100.8 millones. Dados estos

números, se puede percibir claramente el interés de los organismos internacionales en la regulación internacional de la educación, principalmente de la educación superior. Solamente en América Latina, existían en el 2007 más de veintitrés millones de estudiantes en ese nivel de enseñanza, siendo la mitad de países como Brasil, Argentina y México.

Tabla 1. Crecimiento del número de estudiantes de educación superior en el mundo

Año	Totales (millones de estudiantes)
1975	40
1995	80
2000	100.8
2007	152.5

Fuente: UNESCO (2009).

De acuerdo con la UNESCO (2009), dicho crecimiento se dio en la siguiente proporción: por cada cien estudiantes de nivel superior que había en el año de 2000, había ciento cincuenta en el 2007, y, de dicha cantidad, 2.8 millones habían elegido estudiar en el extranjero, representando un aumento del 53% desde el 1999. Se estima que se alcance, en el año 2050, una cifra de ocho millones de estudiantes internacionales.² Datos del 2010 señalaban que más que tres millones de estudiantes estudiaban fuera de sus países de origen (REDDEN, 2010; Institute of International Education, 2010).

Del total de los 2.8 millones de alumnos que estudiaban en el extranjero en el 2007, 421 100 eran de China, seguida en cantidades por India, República de Corea, Alemania, Japón, Francia, Estados Unidos de América, Malasia, Canadá y la Federación Rusa, integrando estos los diez países que más envían estudiantes al extranjero, con un total del 35% de los estudiantes internacionales en el mundo.

² La UNESCO entiende como estudiante internacional aquel matriculado en un programa de educación de un país, sin tener la condición de residente permanente.

Tabla 2. Principales países que envían estudiantes al extranjero (2007)

País	Totales en millones de estudiantes
China	421 100
India	153 300
República de Corea	105 300
Alemania	77 500
Japón	54 500
Francia	54 000
EUA	50 300
Malasia	46 500
Canadá	43 900
Federación Rusa	42 900
Total de estudiantes en el extranjero	2.8 millones

Fuente: UNESCO (2009).

Dichos números reflejan el significativo desarrollo alcanzado por países como China, India, Corea del Sur y Malasia, y su creciente inversión en la formación de profesionistas en centros académicos más avanzados para dar soporte a su proceso de crecimiento e inserción internacional.

Como países anfitriones de estudiantes extranjeros, la novedad señalada hace unos años por el Instituto de Estadística de la UNESCO (2009) fue que, aunque los EUA seguían siendo el país que más estudiantes internacionales recibía –seguido por Reino Unido, Francia, Australia y Alemania–, también Japón, África del Sur, la Federación Rusa e Italia permanecían entre los diez mayores receptores, con crecimiento numérico de sus tasas de estudiantes extranjeros. Estos diez países recibían conjuntamente el 71% de los estudiantes internacionales del mundo, aunque el 62% estaban concentrados en los seis primeros.

Tabla 3. Principales países anfitriones de estudiantes internacionales en el 2007

País	Número de estudiantes internacionales
EUA	595 000
Reino Unido	351 500
Francia	246 600
Australia	211 500
Alemania	206 900
Japón	125 900
Canadá	68 500
África del Sur	60 600
Federación Rusa	60 300
Italia	57 300

Fuente: UNESCO (2009).

Los cambios globales y una tendencia identificada en las estadísticas de la UNESCO citadas anteriormente muestran que, desde fines de los años noventa, existe una tendencia de que los estudiantes internacionales permanezcan en sus regiones de origen, principalmente por cuestiones lingüísticas y de costes. Dichos cambios trajeron nuevos integrantes al grupo de los países anfitriones y, por lo tanto, China, República de Corea y Nueva Zelanda pasaron a ser grandes receptores de estudiantes en su región geográfica, lo que también ha pasado con África del Sur y la Federación Rusa. Esto corrobora la visión de Weiss (1997) y Lind (1992), sobre el rol de los llamados “estados catalíticos” en el crecimiento de los polos económicos regionales.

Con base en esta movilidad, datos del 2008 de la Organization for Economic Cooperation and Development (OCDE) demostraban el crecimiento de un mercado internacional para los servicios de educación superior e investigación académica, facilitado por la masificación de los transportes y de los medios de co-

municación, por la creciente migración de personas, y por el aumento del financiamiento y oferta privada de la misma educación superior. En este contexto, la educación transfronteriza pasó a ser un activo económico, ya que sólo la movilidad de estudiantes ha estimulado la circulación de aproximadamente unos cuarenta mil millones de dólares (OECD, 2008), lo que también corrobora el interés por su reglamentación internacional o apertura para la explotación mercantil.

Tabla 4. Volumen del comercio internacional de la educación superior del 2005 al 2007

Año	Valor en USD medido por el flujo de estudiantes
2005	30 mil millones
2007	40 mil millones

Fuente: OECD (2008).

De los muchos factores que explican por qué los estudiantes deciden estudiar en el extranjero, se destacan la oportunidad de ampliar sus horizontes culturales e intelectuales y la búsqueda de universidades donde puedan desarrollar sus carreras con mejores estructuras que las existentes en sus países de origen. Por otro lado, existen factores que los atraen e inciden en su elección del país de destino, como el prestigio de las instituciones académicas y las estrategias de los países que buscan captar y retener inmigrantes altamente calificados –al lado de otras que los “espantan”, como el cobro de tasas muy altas–.

Frente a ello, se intentará destacar algunos indicadores internacionales que dimensionan el tema y sus superposiciones, al concepto de internacionalización de la educación superior estudiado por autores como De Wit (2010), Knight (2003 y 2004) y Sebastián (2004), y la prevalencia de los valores de mercado en el establecimiento de las políticas nacionales de educación superior de países como Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Reino Unido.

La dinámica académica en el mundo global: la educación superior como un activo económico

Uno de los indicadores de la nueva dinámica académica fue el cambio establecido, a partir del 1º de julio del 2010, por el Gobierno de Australia, que transfirió la promoción de la educación internacional a la Comisión de Comercio Australiana (AUSTRADE), que es la agencia gubernamental responsable del desarrollo del comercio e inversiones, ubicada en el Departamento de Relaciones Externas y Comercio.³ En su página *web*, la educación superior se ubica en el sector de promoción y *marketing* internacional de la educación internacional australiana (Australian Government, 2010). Al inicio del 2015, el Gobierno de dicho país puso en marcha las consultas públicas referentes a su nueva *Estrategia Nacional de Educación Internacional*, que eligió la investigación, el aumento del número de los estudiantes internacionales y la expansión de la presencia del país en el exterior como los elementos fundamentales que le permitirán a Australia permanecer como uno de los cinco principales sistemas de la educación superior en el mundo.

Dicha estrategia, con miras principalmente hacia Asia como región estrella, pero también hacia América Latina y Medio Oriente como regiones de creciente potencial para la expansión de proyectos conjuntos y movilidad académica, se propone ampliar los fondos para la investigación, buscando la facilitación de las relaciones entre investigadores e industria, de manera que las estructuras nacionales de investigación se amplíen, dado que este avance se entiende como crucial para que el país se posicione como uno de los mejores proveedores de educación superior en el mundo. Una de sus estrategias de mediano plazo para la consecución de estos planes es la facilitación de los trámites de los visados para estudiantes extranjeros, con miras a ampliar los números de ellos en el país, ya que, después de un fuerte descenso desde

³ Hasta la fecha, la promoción de la educación internacional en Australia estaba bajo la responsabilidad de *Australian Education International* (AEI), la división internacional del Ministerio de la Educación, Empleo y Relaciones del Trabajo.

el 2009, los estudiantes extranjeros significaron en el 2014 una contribución de AU\$ 16.3 mil millones a la economía nacional (*The Pie News*, 2015).

Otro indicador importante son los estudios realizados por el Gobierno de Canadá con referencia a los impactos de la educación internacional en el país. En el año 2009, el Ministerio de Relaciones Exteriores y del Comercio Internacional de Canadá encomendó a la empresa Roslyn Kunin & Associates (RKA) una encuesta pionera en la atribución de un valor monetario al impacto representado por los estudiantes internacionales en el país. El estudio se tituló “Impacto Económico de la Educación Internacional en Canadá” (RKA, 2009). Los resultados mostraron que el número de aquellos estudiantes en el país llegó a más del doble desde 1998, con 178 000 estudiantes en el 2009, que su presencia había generado empleos para más de 83 000 canadienses en el 2008, y que los estudiantes internacionales habían contribuido con más de 6.5 billones de dólares canadienses a la economía del país en el 2008, o sea, 14.97% de su PIB –CAD\$ 43 420 billones para el mismo año–.

Dichos números impulsaron el compromiso del Gobierno canadiense con la educación internacional en su estrategia comercial, la cual, además de atraer estudiantes, empezó a facilitarles la emisión de visas en mercados estratégicos como China e India, y estableció políticas y programas de pasantías remunerados “que ayudaban a satisfacer las necesidades de calificación y de trabajo de empleadores canadienses” (Leclerc, 2009). El reciente documento *Estrategia para Educación Internacional de Canadá* (Gobierno de Canadá, 2014) muestra que estudiantes de más de ciento ochenta países estudiaron en Canadá en el año 2012, lo que podría explicar, según el mismo documento, las numerosas ventajas del país como destino para aquellos interesados en **universidades de clase mundial**, ya que: a) es un país seguro, multicultural y que recibe bien a los extranjeros; b) es un centro global de innovación, investigación y desarrollo; c) es un buen socio para investigaciones; d) posee excelentes infraestructuras para investigaciones; y e) es un líder

mundial en desarrollo de competencias avanzadas para el empleo.

Con referencia al impacto en el crecimiento global de la economía, datos del año 2012 en el documento muestran que 265 400 estudiantes internacionales gastaron un total de CAD\$ 8.4 mil millones en Canadá, contribuyendo a que 85 570 empleos se mantuvieran y, adicionalmente, sus actividades ayudaron a generar más de CAD\$ 455 mil millones en impuestos provinciales y federales, lo que justificaría la puesta en marcha de la Estrategia Canadiense para la Educación Internacional, volcada a la atracción de estudiantes originarios de economías emergentes o en proceso de desarrollo como Brasil, China, India, México, África del Norte, Oriente Medio y Vietnam. Dicha estrategia, ajustada al *Plan de Acción para Mercados Globales* (Gobierno de Canadá, 2013) se propone ampliar la marca Canadá, pero de una manera flexible que se ajuste a las tendencias globales y a las oportunidades emergentes, con miras a la creación de nuevos empleos y oportunidades para los canadienses. Su punto clave está basado en el hecho de que atraer más que 450 000 estudiantes internacionales a Canadá hasta el año 2022 hará que por lo menos 86 500 nuevos puestos de trabajo sean creados (de un total de 173 100 nuevos puestos mantenidos en el país por la educación internacional), aumentará los gastos de los estudiantes internacionales en más de CAD\$ 16.1 mil millones, promoverá un impulso anual en la economía del país en, por lo menos, CAD\$ 10 mil millones, y generará aproximadamente CAD\$ 910 millones en nuevos ingresos de impuestos.

En los esfuerzos para su puesta en marcha, el Gobierno espera tener la participación equitativa de sus provincias y territorios, de las instituciones y asociaciones de educación, así como del sector industrial.

También Nueva Zelanda puso en marcha, en septiembre del 2011, su *Declaración de Liderazgo para la Educación Internacional* (New Zealand Government, 2011), donde manifiesta su intención de incorporar a la educación internacional como un importante facilitador para fortalecer sus lazos económicos, culturales y sociales con el mundo. Bajo un

proyecto ambicioso que se propone crear una agencia gubernamental para la educación internacional, la *Crown Agency for International Education* o *Education New Zealand*, vinculada a la *New Zealand Inc.*, tiene como objetivo fortalecer el sistema nacional de educación, la investigación y la innovación, pero también el comercio y el turismo, mediante la atracción de inmigrantes calificados y el fortalecimiento de lazos con sus mayores socios comerciales de Asia, Europa y el Pacífico, y también con regiones como el Medio Oriente y América Latina.

Entendiendo la educación internacional como “un sector de gran potencial para el crecimiento de los ingresos de exportaciones y para contribuir con la expansión de los objetivos del comercio, de la innovación y de la investigación, así como la expansión del turismo y de las conexiones internacionales” (New Zealand Government, 2011, p.3), el país presenta su intención de participar más activamente en la competencia por estudiantes internacionales, desencadenada principalmente por los países de habla inglesa, pero también, según el documento, por Holanda, Singapur y Malasia. Haciendo clara referencia a su industria de exportación de educación, el documento establece que la dimensión global de estas actividades tendrá que convertirse en la parte central de la planeación y oferta de la educación superior, principalmente por la perspectiva de que las matrículas domésticas continuarán disminuyendo hasta el 2025, haciendo que las oportunidades internacionales se mantengan como estratégicas para que las instituciones de educación superior (IES) amplíen sus ganancias y fortalezcan sus capacidades.

En ese sentido, se observa claramente que la búsqueda de un valor de mercado entró en vigor en el medio académico internacional, donde, más que la internacionalización de la educación superior y sus valores agregados de multiculturalismo y preparación de los estudiantes para su interacción en una sociedad “global”, lo que está sobre la mesa son los intereses económicos de los países involucrados. Esto se observa incluso en los sistemas de educación superior tradicionalmente reconocidos en la escala de valores

simbólicos de la opinión académica internacional, como será analizado en seguida.

Es verdad que la excelencia, la reputación, el reconocimiento, la fama, la marca y la imagen son conceptos que tienen un valor más simbólico que material, principalmente cuando son aplicados a la educación superior y a las funciones que ella desempeña, pero existe amplia evidencia de que dichas características son tomadas en cuenta en el momento de la elección de una IES, tanto de manera individual –de los estudiantes y sus familias–, como por instancias financiadoras nacionales e internacionales. Frente a ello, se puede observar que uno de los pilares de todas las políticas analizadas es la idea de que los sistemas académicos nacionales sigan siendo o conquisten la codiciada posición de proveedores como *universidades de clase mundial*.

Uno de los ejemplos más claros de esta nueva realidad pudo ser observado, desde los años noventa, cuando las IES británicas, frente a la crisis provocada por la restricción de los fondos públicos, y en obediencia a la lógica del mercado, aumentaron los precios de sus cursos⁴ y comenzaron a buscar en los estudiantes internacionales el soporte para garantizar la rentabilidad de su reputación. Estos estudiantes, casi siempre originarios de familias adineradas de países emergentes, eligen las universidades de los países anglófonos, principalmente Estados Unidos, Reino Unido y Australia, generalmente por las relaciones costo-beneficio establecidas por los *rankings* académicos; consecuentemente, con el pago de los aranceles cobrados por las instituciones y de los costos de sus estancias, generan empleos e impulsan la economía de los países, como ya se analizó anteriormente. Se trata de la lógica del mercado ampliamente diseminada en los sistemas de enseñanza superior, y cristalizada por la adopción de los *rankings* académicos como indicadores de calidad.

⁴ El periódico inglés *Daily Telegraph*, el 26 de julio de 2007, mostró que aproximadamente la mitad de la cantidad de padres que enviaron a sus hijos a la universidad en el 2002 ya no podían hacerlo, ya que desde aquel año los aranceles de matrículas habían aumentado 41% en promedio (Charle, 2007).

Ocurre que dichos procesos son dinámicos y, al mismo tiempo que la movilidad académica internacional pasó a ser comprendida por distintos países como el principal motor para la circulación de un producto clave de exportación –la educación superior–, también actúan como factor de desestabilización del equilibrio socioeconómico de algunos de los países o regiones involucradas en el proceso.

Con el empeoramiento de la crisis económica iniciada en los EUA en el 2008, y que alcanzó a Europa de forma espectacular en el 2009/2010 aumentando el desempleo, los Gobiernos de los distintos países de la Unión Europea han endurecido sus políticas de inmigración. Un estudio reciente realizado por el Gobierno conservador británico elegido por dos mandatos con base en una campaña basada en la limitación de la entrada de extranjeros, concluyó que el 20% de los 180 000 estudiantes extranjeros que recibieron visas en el 2004 no retornaron a sus países de origen. Frente a la crisis económica, y a la constatación de que entre el 2009 y el 2010 el Reino Unido concedió 307 000 visas para estudiantes (instrumento también comprendido como el medio más utilizado por extranjeros para entrar en su mercado de trabajo), el Gobierno británico anunció el establecimiento de nuevas cuotas para profesionales extranjeros y nuevos criterios para la concesión de visas a estudiantes no europeos (Chade, 2010). El problema está en que dichas medidas hacen que los estudiantes internacionales busquen otros destinos, como Australia, Canadá y Nueva Zelanda –países que empezaron, como ya se dijo, a poner en práctica sus políticas de atracción y facilitación de permanencia de estudiantes–, o bien, como EUA, que sigue siendo el campeón en la atracción de estudiantes extranjeros.

El informe *International Students in Higher Education: the UK and its Competition* (Universities UK, 2014) revela una importante baja en la entrada de estudiantes no europeos en la región, principalmente de los que vienen de India y Paquistán, quienes comenzaron a elegir regiones con políticas más amigables hacia de obtención de visados, permanencia y posi-

bilidades de trabajo para los extranjeros. Aun cuando India y China siguen aportando la proporción más grande de estudiantes internacionales en el Reino Unido, el documento revela la baja en el número de estudiantes entrantes de India, un aumento en los de China, Malasia y Hong Kong, y un crecimiento constante de los estudiantes de Arabia Saudita, Brasil y Estados Unidos de América.

De acuerdo con la misma fuente de los datos antes citada, el Reino Unido recibe 12.6% de los estudiantes internacionales del mundo; por otra parte, el principal receptor sigue siendo Estados Unidos de América. Según el mismo documento, las cifras generadas por el sector de educación superior siguen siendo significativas: 10.7 mil millones de libras esterlinas en el período 2011/2012 en ingresos de exportaciones, de estos, el 30% vinieron de las cuotas estudiantiles; los estudiantes internacionales pagaron 3.4 mil millones de libras esterlinas en gastos de manutención como alquileres, alimentación, entretenimiento y productos de consumo, lo que significa un total de más de siete mil millones de libras esterlinas en el periodo. La preocupación por el estancamiento de esta “industria”, donde Reino Unido sobresale tradicionalmente, generó el documento de la Asociación de las Universidades Británicas que propuso las siguientes acciones al Gobierno: a) creación de una estrategia para el crecimiento de los estudiantes internacionales; b) un consistente mensaje dando la bienvenida a los estudiantes internacionales; c) la exclusión de los estudiantes de cualquier objetivo neto de migración; y d) mejores oportunidades de trabajo postestudio para graduados internacionales.

El análisis de dichas variables se puede explicar en el contexto de una economía política de la educación superior y de su íntima relación con los desequilibrios geopolíticos generados por la globalización. De acuerdo con la tesis de Batista Jr. (1998), no existe una relación automática entre crecimiento y desarrollo y, como tal, el aumento de la riqueza no conduce directamente a la reducción de la pobreza. La globalización genera oportunidades económicas, pero la repartición

de sus beneficios no ha sido igual y sus efectos se reflejan también en el ámbito global.

Se puede constatar lo anterior en la exclusión del actual crecimiento económico de muchos países o segmentos de sus poblaciones, bien por sus consecuencias desastrosas ejemplificadas por las hambrunas en África, por los efectos devastadores de los fenómenos naturales causados por el desequilibrio ambiental en áreas pobres del planeta, o por la consecuente migración creciente en dirección a las regiones donde están ubicadas las economías más ricas y dinámicas. A estas regiones, anteriormente favorecidas por el proceso, parece que ahora sólo les queda enclaustrarse o participar en políticas que puedan contribuir para la inclusión del conjunto de los países y regiones del planeta en una globalización más justa e inclusiva.

Se trata de un proceso dialéctico generado en el mundo global para el que todavía no hay políticas que tengan en cuenta su resolución. Las distintas manifestaciones antiglobalización que se iniciaron en Seattle, en el mes de diciembre 1999, en contra de las reuniones de la Organización Mundial del Comercio, y que se han extendido a otras reuniones del Banco Mundial, del Fondo Monetario Internacional, del Foro Económico Mundial y del Foro Social Mundial, así como los recientes movimientos Occupy Wall Street y Sí Podemos, siguen representando el claro descontento de quienes se sienten excluidos por el proceso de globalización, sea este real o un mito creado por el capital internacional.

En lo que se refiere a la educación superior, se espera que su rol como un importante factor para el rompimiento de las barreras socioeconómicas que se interponen entre los países del Norte y del Sur no sea superpuesto cada vez más por los intereses económicos. Más que sostener economías, el papel de la educación superior es ampliar el acceso al conocimiento que contribuya a la construcción de una sociedad global menos fragmentada en lo que se refiere al desarrollo de oportunidades que permitan la inclusión social para los ciudadanos de las distintas regiones del planeta.

Referencias

- Australian Government (2010). Recuperado de www.austarde.gov.au
- Batista Jr., P. N. (1998). Mitos da Globalização. *Estudos Avançados*, 12(32), 125-186.
- Gobierno de Canadá (2014). *Canada's International Education Strategy: Harnessing our knowledge advantage to drive innovation and prosperity*. Recuperado de <http://international.gc.ca/global-markets-marches-mondiaux/assets/pdfs/overview-apercu-eng.pdf>
- (2013). *Global Markets Action Plan. The Blue Print for Creating Jobs and Opportunities for Canadians through Trade*. Recuperado de <http://international.gc.ca/global-markets-marches-mondiaux/assets/pdfs/plan-eng.pdf>.
- Chade, J. (7 de septiembre de 2010). Londres vai dificultar a entrada de estudantes. *O Estado de São Paulo*. Recuperado de <http://acervo.estadao.com.br/pagina/#!/20100907-42693-spo-33-cid-c1-not/busca/vai+dificultar+entrada+estudantes>
- Charle, C. (15 de octubre de 2007). O ensino europeu no compasso do mercado. *Le Monde Diplomatique*. Recuperado de <http://diplomatique.uol.com.br/artigo.php?id=45>.
- De Wit, H. (2008). The Internationalization of Higher Education in a Global Context. En H. De Wit, P. Agarwal, M. E. Said, M. T. Schoole, y M. Sirozi (Eds.), *The Dynamics of International Student Circulation in a Global Context* (p.1). Rotterdam: Sense Publishers.
- (2010). *Internationalization of Higher Education in Europe and its assessment, trends and issues*. Países Bajos: Mimeo.
- Institute of International Education (2009). *American Study abroad in increasing numbers*. Recuperado de <http://www.iie.org/en/Research-and-Publications/Open-Doors/Open-Doors-Data-Tables/2009/Study-Abroad>.
- (2010). *About Project Atlas*. Recuperado de www.atlas.iienetwork.org

- Knight, J. (2003). Updated Internationalization Definition. *International Higher Education, The Boston College Centre for International Higher Education*, 33, 2-3.
- (2004). Internationalization Remodeled: Definitions, Rationales and Approaches. *Journal for Studies in International Education*, 1(8) 5-31.
- Leclerc, M. (2009). *International Students Contribute Over \$6.5 Billion to Canadian Economy*. Recuperado de http://www.international.gc.ca/media_commerce/comm/news-communications/2009/319.aspx.
- Lind, M. (1992). The Catalytic State. *The National Interest*, 27, 3-12.
- New Zealand Government (2011). *Leadership Statement for International Education: version one*. Recuperado de www.minedu.govt.nz/~media/MinEdu/Files/EducationSectors/InternationalEducation/PolicyStrategy/LeadershipStatement2011.pdf
- OCDE (2008). *Four Future Scenarios for Higher Education*. Recuperado de <http://www.oecd.org/dataoecd/22/22/38073691.pdf>
- Redden, E. (2 de junio de 2010). Study abroad expo has countries clamoring for mobile students. *Inside Higher Education USA Today*. Recuperado de http://www.usatoday.com/news/education/2010-06-02-ihe-study-abroad_N.htm
- Roslyn Kunin & Associates Inc. (2009). *Economic Impact of International Education in Canada*. Recuperado de http://www.international.gc.ca/education/assets/pdfs/RKA_IntEd_Report_eng.pdf
- Sebastián, J. (2004). *Cooperación e Internacionalización de las Universidades*. Buenos Aires: Biblos.
- The Pie News* (2015). *Australia releases international education strategy draft*. Recuperado de <http://thepienews.com/news/australia-releases-international-educacion-strategy-draft/>
- UNESCO (2009). *Compendio Mundial de la Educación 2009*. Quebec: UNESCO.
- Universities UK (2014). *International Students in Higher Education: the UK and its Competition*. Recuperado de <http://www.universitiesuk.ac.uk/highereducation/Documents/2014/InternationalStudentsInHigherEducation.pdf>
- Weiss, L. (1997). Globalization and the Myth of the Powerless State. *New Left Review*, 225, 3-27.